

Diseño universal



POR JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ IGLESIAS

Habitualmente no caemos en ello, pero estamos todo el santo día utilizando instrumentos pensados para ser útiles, para ahorrar tiempo, para consumir mejor, para aprovechar nuestro ocio, para ser más productivos o para ser más atractivos.

Depiladores, coches con todos los adelantos, lectores de MP3, GPS, quads, ordenadores cada vez más potentes, software de todo tipo, inodoros automáticos, navajas mil usos, climatizadores, robots para mejorar la producción y para el hogar, ascensores panorámicos o máquinas de todo tipo que te permiten sacar dinero, un preservativo o un paquete de galletas.

Todo esto, y mucho más, lo tenemos ante nuestros ojos todos los días y raramente nos paramos a pensar como están diseñados. Muchas veces comprobamos que se han usado criterios de utilidad, en otras ocasiones principios puramente estéticos y en otras tantas, criterios mixtos, de diseño y usabilidad. Pero ¿realmente todo lo que es de uso diario y común está pensado para ser utilizado por todo el mundo? Pues la respuesta es muy sencilla: no. Vamos a ver algunos ejemplos: ¿puede una persona con tetraplejía abrir una puerta

con un pomo redondo o un grifo con igual mecanismo? ¿Y cómo entra y sale de una bañera para ducharse, que es lo que tenemos todos en casa? ¿Está pensado para una persona ciega un ascensor cuya botonadura no tenga relieves ni esté en braille? ¿Está en condiciones de disfrutar una persona sorda de la programación de televisión o de una película en el cine si éstas no están subtítulos? ¿Puede una persona que utilice muletas para caminar, sentarse y levantarse de un sofá con asiento bajo o muy bajo (la mayoría) o de una silla inestable? ¿Cómo distingue un ciego el gel del champú cuando se ducha con los formatos tan parecidos que existen? ¿Y cómo diferencia los medicamentos? ¿Cómo se prueba la ropa recién comprada una persona con problemas de movilidad en esos probadores tan estrechos e incómodos que hay en todas las tiendas? ¿Puede una persona con acondroplasia (de talla baja) ver correctamente lo que hay en la parte superior de los expositores de todas las tiendas de España? ¿Cuánta gente en este país no se puede comprar ropa a su gusto porque no hay tallas adecuadas a su físico? ¿Puede una persona con obesidad mórbida viajar cómoda en algún medio de transporte? ¿Están pensados los mostradores de bares,

hoteles y cafeterías en las personas usuarias de silla de ruedas? Podría seguir poniendo ejemplos indefinidamente, pero creo que no es necesario. Hay que pensar que para todos los problemas arriba indicados o existen soluciones tecnológicas o con otro diseño podrían ser atajados todos los inconvenientes reseñados.

Pues, precisamente, para solucionar todo este tipo de problemas relacionados con los productos y servicios, que en demasiadas ocasiones discriminan e impiden ser usados por muchos ciudadanos, surgió el concepto de 'diseño para todos' o 'diseño universal', que podríamos definir de la siguiente manera: es una estrategia cuyo objetivo es hacer el diseño y la composición de los diferentes entornos y productos accesibles y comprensibles, así como utilizables para todo el mundo, en la mayor medida y de la forma más independiente y natural posible, sin la necesidad de adaptaciones ni soluciones especializadas de diseño.

El término fue creado en 1985 por el arquitecto estadounidense Ronald L. Mace, que fundó el Centro para el Diseño Universal en la Universidad del Estado de Carolina del Norte. El objetivo del diseño universal es simplificar la

vida de todas las personas, haciendo que los productos, las comunicaciones y el entorno construido por el hombre sean más utilizables por la mayor cantidad posible de personas con un costo nulo o mínimo. Otra de las características del diseño universal es que beneficia a personas de todas las edades y capacidades.

Pues a pesar de lo sencillo del concepto y de la extrema utilidad de sus resultados, el diseño universal todavía no ha terminado de entrar en muchas mentes pensantes. Aunque hay que reconocer que se ha avanzado, y las nuevas tecnologías aportan en la vida cotidiana unos avances extraordinarios. No hay más que entrar en una casa domotizada. O pensar en los finger de los aeropuertos, en las rampas de las calles o en los autobuses de piso bajo.

En definitiva, que con el 'diseño universal' ganamos todos, pero fundamentalmente la población con discapacidad. Y además, sin que nadie salga perjudicado.

José Luis Fernández Iglesias es periodista especializado en Asuntos Sociales y Discapacidad y colaborador habitual de la Cadena SER.

CONVIERTE TU VOCACIÓN EN TU PROFESIÓN

Diplomatura en:
TRABAJO SOCIAL
Exigencia académica y atención personalizada
Horario de mañana con prácticas en los tres cursos
Acceso directo al 2º ciclo de Sociología

Licenciatura en:
SOCIOLOGÍA (2º Ciclo)
Horario compatible con la actividad profesional
Licenciatura con un alto grado de especialización profesional
Dos itinerarios: Intervención Social y Gestión Social

Si te interesa la intervención social, consigue la formación más completa y mejora tus oportunidades de empleo

INFORMACIÓN: www.upcomillas.es
C/ Alberto Aguilera, 21. Madrid. 28016. Tel.: 91 548 61 23. info@upcomillas.es



El valor de la excelencia